



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/C.4/51/6
3 de octubre de 1996
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Quincuagésimo primer período de sesiones
COMISIÓN POLÍTICA ESPECIAL Y DE
DESCOLONIZACIÓN (CUARTA COMISIÓN)

Carta de fecha 6 de septiembre de 1996 dirigida al Presidente
de la Comisión Política Especial y de Descolonización (Cuarta
Comisión) por el Presidente del Comité de Conferencias

A juzgar por los numerosos ejemplos que se han sometido a la atención del Comité de Conferencias, parece que muchos órganos gubernamentales tienen la impresión de que los recursos de los Servicios de Conferencias son abundantes, si no ilimitados, por trazar un paralelo con los recursos naturales. De hecho, la demanda de servicios continúa aumentando a pesar de que la Organización se propone reducirlos en atención a las restricciones financieras cada vez más graves que está sufriendo.

Los recursos para los Servicios de Conferencias son el combustible que hace que la maquinaria parlamentaria de la Organización funcione sin tropiezos. No obstante, estos servicios tienen un precio. En la Sede, el costo teórico de una página de documentación en los seis idiomas oficiales es de 916 dólares de los EE.UU., de los cuales 602 corresponden a traducción; el costo teórico de una reunión es de 4.553 dólares de los EE.UU., de los cuales 4.194 corresponden a interpretación. Hace varios años el Comité de Conferencias fijó la cifra de referencia para la utilización de los recursos asignados a conferencias en el 80% de éstos. En 1995, la utilización general en la Sede, en Ginebra y en Viena se había reducido al 76% en razón de reuniones o períodos de sesiones que empezaron tarde y terminaban temprano y de la reiterada cancelación de sesiones. La cifra que sigue resulta también reveladora: si cada una de las reuniones celebradas en Nueva York durante un año civil comenzara con 10 minutos de atraso, las pérdidas en recursos de servicios de conferencias no utilizados ascenderían a unos 875.000 dólares de los EE.UU.

Afortunadamente, existen soluciones de sentido común para conservar los recursos. Como primer paso, los órganos deberían estudiar sus necesidades con vistas a racionalizar los servicios que piden. En cuanto a las tácticas destinadas a economizar tiempo, la experiencia demuestra que la presencia del Presidente en la Sala de Conferencias sirve de ejemplo para que los demás

delegados lleguen también puntualmente; tal vez se aprovecharía plenamente el tiempo asignado a reuniones si éstas se convocaran únicamente cuando hubiera inscrito un número suficiente de oradores y hubiera varios temas en el orden del día; probablemente los períodos de sesiones serían más breves si se fijara un límite de tiempo para cada declaración. En la etapa de planificación, podrían tomarse disposiciones para unir las reuniones breves en períodos de sesiones a las de los grupos regionales de ese órgano o de otros órganos que únicamente se reúnan cuando haya servicios disponibles; además, si se informara a los Servicios de Conferencias de las cancelaciones con un día de antelación por lo menos los recursos que de esta forma quedarán libres podrían reasignarse a otros grupos.

En todo caso, la sala de conferencias no es el único frente en el que debe librarse la campaña para utilizar mejor los recursos. También hay que atacar y reducir las montañas de documentación. Ésta es otra materia en que podrían llevarse a cabo diversas maniobras prácticas: los órganos podrían examinar su documentación repetitiva y eliminar la que considerasen innecesaria; algunos informes podrían examinarse cada dos o tres años; podrían fusionarse temas del programa y de esta manera consolidarse los informes; los órganos podrían pedir informes orales en lugar de escritos y, lo que es más importante todavía, podrían moderarse a la hora de solicitar informes nuevos.

Evidentemente, recae en los órganos intergubernamentales la responsabilidad de velar por la utilización racional de los recursos para Servicios de Conferencias. La clave del éxito de esta operación destinada a conservar los limitados recursos es la voluntad de redoblar los esfuerzos por superar una situación crítica. Confío en que podamos contar con su cooperación en esta causa común.

(Firmado) El Hassane ZAHID
Presidente del
Comité de Conferencias
